

ADULTOS INCOMODADOS

“El mejor medio de hacer buenos a los niños es hacerlos felices”
Oscar Wilde

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Sorprenden las voces expresadas por la incomodidad que causó en ciertos adultos, - fundamentalmente entre la clase política-, la producción y difusión del documental *Niños Incómodos*, algunas de las cuales se parapetaron bajo el argumento de violación a los derechos de los niños, para condenar el trabajo desempeñado por decenas de niños-actores en función a su legítimo derecho a exigir a los adultos un cambio radical de actitudes, de conductas y de políticas que resuelvan los problemas y conflictos que originaron su participación en un video que representa la patética realidad que les espera.

Corrupción, prepotencia, impunidad, robo, asalto, secuestro, manifestaciones, represión, trata de personas, persecución, saña delincencial y espectacularidad mediática en detención de delincuentes, son las situaciones recreadas en el trabajo filmico que Mario Muñoz realizó para la organización *Nuestro México del Futuro*, auspiciada por los más prominentes grupos empresariales - y organizaciones sociales vinculadas a ese sector-, a fin de posicionar su agenda ante un inédito proceso electoral amenazado por una imparable violencia criminal y una autista actitud política en torno a ella.

El dramático documental, se confronta musicalmente con una de las baladas románticas más populares de los 80, *Una Mañana*, - interpretada por José-José-, lo que profundiza la angustia que producen las imágenes de un país que como afirma la voz infantil que cierra el documental, *ya tocó fondo* y cuyo deterioro forma parte de la vida cotidiana de millares de niños mexicanos.

Las fatídicas escenas magistralmente actuadas, dan pie al rechazo a ese México y la condena a la simulación política lanzadas por una menor con un *ya basta de arreglar el país por encimita*, reproche que da pauta para desafiar a cada uno de los candidatos presidenciales por su nombre - Doña Josefina, Don Enrique, Don Andrés Manuel, Don Gabriel- a que respondan si solo *van por la silla o en verdad van a cambiar el futuro del país*.

El mensaje de los productores y patrocinadores - el cual se nutre del inocultable hartazgo social causado por la partidocracia, la clase política, la clase gobernante y las nocivas consecuencias de la simulación y la impunidad de sus actos-, es

claro y contundente, y coincide en el fondo con las posiciones y cuestionamientos emitidos por el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, cuyos integrantes califican esta campaña electoral de un proceso de ignominia.

Desestimar dichas apreciaciones, - como lo hicieron los legisladores que atacaron la difusión del documental, o aquellos que sólo dieron el burocrático y demagógico *acuse de recibo*, y el incomprensible silencio de los candidatos aludidos, - corroborando con ello que su interés es de cuatro patas-, generará consecuencias inéditas cuyos resultados podríamos lamentar todos los habitantes del país.

Y aquellos actores políticos que incomprensiblemente se escudaron en los derechos de los niños para descalificar el documental, bueno sería que recordaran la sentencia de Wilde para quien *el mejor medio de hacer buenos a los niños es hacerlos felices*, lo que les obligara a reconocer que precisamente la crisis humanitaria recreada por los *Niños Incómodos* es – incuestionablemente- fuente de infelicidad de millones de niñas y niños mexicanos, quienes son víctimas de la simulación, de los excesos y de la inmoralidad de miles de adultos que han empujado a nuestro país a vivir la peor crisis de su historia.